

# Declaración del Gobierno

**Declaración del Gobierno al abrirse el debate de política exterior en el Parlamento el miércoles 7 de Febrero de 2001**

Traducción no oficial, A reserva de modificaciones

Señora Presidenta:

"Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos".

Estas son las palabras con las que empieza la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Este es el punto de partida de nuestro trabajo.

La finalidad es defender la dignidad, libertad y seguridad de todos los seres humanos.

Este cometido nos parece hoy sumamente importante. En estos tiempos de economía global, de información y de libre circulación necesitamos, más que nunca, tener una comunidad de valores que enlace a las civilizaciones y a las personas.

Se trata de dotar a la economía mundial de reglas universales de juego que conlleven condiciones justas. Se trata de hallar el equilibrio entre un mercado ilimitado y valores ilimitados basados en la democracia y los derechos humanos. Se trata de avistar la posibilidad, no la amenaza, inherente a la incrementada circulación humana. Y se trata de luchar contra la pobreza.

Toda la política exterior de Suecia debe colaborar para alcanzar estos objetivos.

Este concepto global también constituye el punto de partida del informe "Una globalización más justa" y de la comisión parlamentaria que este otoño presentará su informe sobre una política sueca conjunta para el desarrollo global.

El Gobierno impulsará estas cuestiones en la Unión Europea, en las Naciones Unidas, en la Organización Mundial del Comercio (OMC) y en el Banco Mundial. Es importante que todas las naciones y todos los foros colaboren para desarrollar las posibilidades positivas de la globalización e impedir que la globalización conduzca a un aumento de las diferencias.

El instrumento más importante para Suecia es la Unión Europea. La Unión es hoy en día un importante protagonista de la política exterior y de seguridad.

Actualmente Suecia preside la Unión Europea por primera vez. Nuestro cometido es impulsar la labor de la Unión para el bien de todos sus miembros y ser su voz al mundo.

Nuestra presidencia concurre con grandes desafíos a la Unión Europea. Es necesario combatir la contaminación del medio ambiente. Es necesario llegar al pleno empleo. Es necesario intensificar la lucha contra la xenofobia. Muchas de estas cuestiones tienen una importancia directa para los ciudadanos y muestran la concomitancia que existe entre la política interior y exterior.

El mayor desafío de todos lo constituye la ampliación. No hay ningún tópico que sea tan perentorio para el futuro de la Unión y el desarrollo en Europa. Con la ampliación se abre el camino a la libertad, a la democracia y al bienestar de toda Europa. Con la ampliación reunificaremos a las Europas del Este y del Oeste. Con la ampliación nos convertiremos en una voz mundial aun más fuerte, en una voz para los valores comunes.

Le damos prioridad a la ampliación – y a la paz. Queremos obrar para el avance político de las negociaciones y para que todos los Estados candidatos sean tratados con justicia. El programa para la labor futura tiene fuerte respaldo en la Unión Europea y el Tratado de Niza nos da la base institucional necesaria. Secundamos plenamente las conclusiones del Consejo de Europa en Niza referentes a que la Unión Europea debiera poder dar la bienvenida a nuevos miembros desde fines del año 2002.

Le damos prioridad al trabajo – y al crecimiento económico: En la reunión del Consejo de Europa en Estocolmo jalonearemos el camino hacia una Unión que tenga una economía fuerte y pleno empleo. Para esto no basta con reformas económicas y medidas que apoyan el establecimiento de empresas. También debemos tomar en cuenta que la mano de obra de la Unión envejece y disminuye y crear una sociedad del saber en la que todos sean necesarios y en la que reine la igualdad de género. Una sociedad que en una economía global pueda servir de modelo para otras.

Le damos prioridad al medio ambiente – y al futuro. En la reunión del Consejo de Europa en Gotemburgo adoptaremos una estrategia para el desarrollo sostenible. Entre las cuestiones de mayor prioridad están el clima y las sustancias químicas. Además esta labor le dará a la Unión una plataforma para el trabajo medioambiental a nivel global.

La Unión Europea del futuro debe ser una unión de ciudadanos en la que sea posible seguir las decisiones e influir sobre ellas. Suecia pondrá mucho empeño en esto. Por eso nos complace que Niza nos haya encargado iniciar un debate paneuropeo sobre el futuro de la Unión. Actualmente estamos preparando una serie de iniciativas en colaboración con Bélgica y la Comisión y con el apoyo del Parlamento Europeo. Esperamos que estas iniciativas despierten el interés de cuántos sea posible por esta discusión, tanto en los Estados miembros como en los candidatos. Los Parlamentos tendrán una posición clave en este debate.

La Unión Europea del futuro también deberá ser la unión de los consumidores, una unión en la que haya mayor seguridad alimentaria, mejor protección de los consumidores y un mercado interior bien desarrollado.

Es importante que el euro resulte un éxito y que la introducción de billetes y monedas se haga de manera flexible. La decisión sobre la participación sueca en la unión monetaria europea será sometida al pueblo sueco.

Suecia desea lograr que la política de asilo y migración de la Unión Europea sea humanitaria y solidaria y que haya una mejor repartición de responsabilidad entre los Estados miembros. Nuestra meta es una Europa que se muestre abierta hacia el resto del mundo.

Abogaremos por los tópicos anteriores y por los demás con fuerza y por el bien de toda la Unión.

Señora Presidenta:

Suecia dirige actualmente la política exterior y de seguridad de la Unión Europea. Esta se ha ido convirtiendo sucesivamente en una parte esencial de la cooperación de la Unión. Contar con el respaldo de quince países le da mucho peso y mucha fuerza de impacto a los mensajes y a las medidas.

Una medida importante es crear mayor concordancia en la actuación externa de la Unión Europea.

El nuevo Tratado de Cotonou entre la Unión Europea y 77 países en vías de desarrollo, puede servir de ejemplo. Aquí se integra el diálogo sobre la democracia y los derechos humanos con la labor de igualdad de género, el respeto por el medio ambiente y la promoción del comercio regional – todo ello con el objetivo de combatir la pobreza y echar los cimientos para un desarrollo sostenible.

Queremos seguir trabajando de esta manera.

También queremos seguir partiendo de que la Unión Europea actualmente es uno de los principales defensores de la democracia y de los derechos humanos de la comunidad internacional. Esto se debe a lo que la Unión exige de los Estados candidatos, como en el caso de Turquía. Esto también se debe al diálogo existente entre la Unión Europea y terceros países y a la labor conjunta que realizamos en las Naciones Unidas, el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, OSCE.

El fomento de la democracia y de los derechos humanos es y seguirá siendo siempre una piedra angular de la política exterior de Suecia.

El nuevo siglo ha traído consigo grandes progresos para los derechos humanos. Finalmente está a punto de crearse un Tribunal Permanente de Crímenes Internacionales y vemos que los tribunales nacionales juzgan a un mayor número de perpetradores.

Pero sigue habiendo mucho que hacer.

Tenemos por ejemplo la lucha contra la pena de muerte. Mientras el resto del mundo se encamina hacia la abolición de la pena capital hay países como China, Estados Unidos y Arabia Saudita que se aferran a esta inhumana condena.

Tenemos por ejemplo la lucha contra la tortura. Gobiernos de todo el mundo siguen desoyendo la prohibición contra esta atrocidad. Como presidente de la Unión Europea trabajaremos para potenciar la contraofensiva de la Unión.

Tenemos por ejemplo la lucha contra el tráfico de seres humanos, sobre todo el de mujeres y niños. Es necesario que los Gobiernos hagan más para detener este nuevo comercio de esclavos.

La democracia está ganando terreno en todo el mundo. El cambio de régimen en la República federativa de Yugoslavia es un ejemplo sumamente alentador. Pero al mismo tiempo continúa la represión política en países como Cuba, Iraq y Belarús.

Suecia y la Unión Europea seguirán siendo una potente voz a favor de todos los derechos humanos.

La Convención de Ginebra sobre los Derechos de los Refugiados celebra su cincuenta aniversario este año. Se pondrá la mira en la necesidad de reforzar el derecho de asilo de manera internacional. Seguiremos trabajando para que más países se responsabilicen tanto por los refugiados como por otras personas que necesitan protección.

El comercio es un instrumento de cooperación y puede por lo tanto incrementar la justicia.

Por eso resulta necesario que más Estados abran sus fronteras al comercio y a las inversiones. Los países ricos tienen aquí una responsabilidad especial. Suecia obrará para que la Unión Europea aplique lo más pronto posible la exención de aranceles con los 48 países más pobres del mundo.

El comercio mundial debe estar basado en normas justas. Por eso Suecia trabaja para lograr una nueva ronda de negociaciones en la OMC y para apoyar los intereses de los países en desarrollo. Nuestro objetivo es que exista un sistema normativo desarrollado que abra el comercio internacional para todos. Las normas comerciales deben armonizar con los convenios internacionales sobre el medio ambiente. Aparte de esto la OMC también debe favorecer los derechos humanos en la vida laboral.

Suecia trabaja para que la OMC tenga más miembros. Respaldamos la solicitud de la China. Ser miembro de la OMC implicará un factor positivo en el proceso de reforma del país. También respaldamos los esfuerzos de Rusia por integrarse a la economía mundial y convertirse en miembro de la OMC.

Suecia mantendrá una posición fuerte en una economía internacionalizada. Por eso es necesario que sigamos trabajando constantemente para que aumente la competencia, tanto en Suecia como en los mercados extranjeros. Parte del trabajo consistirá en intensificar el fomento al comercio y a las inversiones, poniendo énfasis

en sectores como la Tecnología de la Información y la biotecnología. El Gobierno está impulsando resueltamente el fomento a la exportación y presentará dentro de unos meses un proyecto de ley sobre el Consejo de Comercio Exterior de Suecia.

La cooperación para el desarrollo es un instrumento para los derechos humanos y la democracia

La Unión Europea es el mayor donante de cooperación del mundo. Esta condición debe ser utilizada de manera eficiente y funcional. Suecia trabaja para que la Unión Europea sea un paladín de solidaridad y justicia y un poderoso instrumento contra la pobreza. La meta es haber reducido la pobreza del mundo a la mitad para el año 2015 – meta que ha sido respaldada por los Gobiernos de todo el mundo.

El Gobierno de Suecia no se limita a querer aumentar los recursos de los pobres sino también su influencia y libertad de acción. La cooperación para el desarrollo debe obrar a favor de los derechos humanos, la democracia, el crecimiento económica y la justa repartición del poder y los recursos.

También trabajaremos para que la Unión Europea tenga un papel constructivo en todas las conferencias y reuniones que las Naciones Unidas organicen este año. Todas tienen un objetivo común: contrarrestar la pobreza y crear estructuras y asociaciones para un desarrollo económico a largo plazo que beneficie a mujeres, hombres y niños pobres. Este es un paso importante en acatamiento de los derechos económicos y sociales.

La cooperación sueca para el desarrollo aumenta rápidamente, tanto debido al crecimiento económico de Suecia como al aumento del contingente del PNB destinado a la cooperación. Persiste la voluntad del Gobierno de alcanzar la meta del uno por ciento.

El aumento de recursos se utilizará, entre otros, para fomentar la democracia y los derechos humanos, aliviar la deuda y combatir el virus VIH de inmunodeficiencia humana/sida. También queremos aumentar la accesibilidad de los pobres a la tecnología de la información, apoyar la cooperación regional entre los países en desarrollo y destacar el papel de la cooperación en la prevención de conflictos.

Es necesario prevenir los conflictos para darle espacio al desarrollo y a la justicia.

Las tragedias en los Balcanes y la incapacidad de Europa para actuar a tiempo muestran con toda claridad la necesidad de acciones tempranas para impedir que estallen guerras. Esto es lo que originó la iniciativa sueco-finlandesa que logró convertir a la gestión de crisis en misión de la Unión Europea.

Las estructuras para la gestión de crisis de la Unión Europea fueron fijadas en la reunión del Consejo de Europa en Niza. Ahora le toca a Suecia continuar con esta labor y darle a la Unión la capacidad fundamental de poder prevenir conflictos y gestionar crisis. La capacidad de la Unión Europea puede convertirse en una importante contribución a la paz y al mantenimiento del derecho internacional.

Los puntos de partida para nuestro trabajo son entre otros los siguientes:

La UE tiene un gran potencial para prevenir conflictos. Queremos fortalecer esta capacidad. La Unión Europea, con su amplitud y su historia de proyecto de paz, puede tener un papel importante para prevenir conflictos armados, también en forma global. Por eso trabajamos para que la reunión del Consejo de Europa en Gotemburgo adopte un programa con propuestas concretas para que la Unión sea mejor en materia de prevención de conflictos.

Pocas de las acciones para la gestión de conflictos son únicas y exclusivamente militares. Por eso tenemos un enfoque integrado sobre la prevención de conflictos, la gestión civil y militar de crisis. También es importante trabajar para que exista coordinación con la cooperación en todas sus fases.

Para poder intervenir se necesitan instrumentos. Cada país dará a conocer sus contribuciones civiles y militares a un registro común. Con eso se identifican los recursos que se puede aportar rápidamente en caso de crisis. Los recursos militares fueron dados a conocer a fines del año pasado. Actualmente Suecia está haciendo un trabajo equivalente en la parte civil. Suecia tiene también la responsabilidad de desarrollar las formas de una colaboración entre la Unión Europea y la OTAN.

Es probable que las grandes acciones futuras en casos de crisis sean gestionadas por toda la comunidad internacional. Las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad son los principales responsables por la paz y la seguridad. La gestión de crisis de la Unión Europea se debe hacer de conformidad con lo establecido en la Carta de las Naciones Unidas y debe poder ser utilizada en acciones tanto de la ONU como de la OSCE. Suecia trabaja para que la gestión de crisis de la UE se desarrolle en estrecha colaboración con las Naciones Unidas. Las acciones de imposición de paz requieren una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU.

La resolución sobre una acción dirigida por la Unión Europea debe ser tomada con unanimidad por los países miembros. A cada país le corresponde decidir respecto a su participación.

También es necesario determinar lo que no implica la gestión de crisis de la Unión Europea:

No implica ninguna obligación de defensa recíproca ni la formación de un Ejército Europeo. La Unión Europea no es una unión de defensa. Tampoco es un club cerrado. La cooperación también está abierta para países fuera de la Unión.

La paz debe ser protegida, a través del desarme y el control de la exportación de armas.

Suecia y la Unión Europea trabajan para evitar la proliferación sin control de las armas ligeras, por ejemplo por medio de comercio ilegal. Queremos que la conferencia de la ONU sobre armas ligeras que tendrá lugar este verano adopte un programa de acción que le dé prioridad al control de las exportaciones, la cooperación internacional y la asistencia especial a los países expuestos a situaciones especiales.

El Gobierno seguirá impulsando el desarme nuclear. Tenemos la intención de hacer un seguimiento para atender el cumplimiento de los compromisos de la conferencia de no-proliferación. Un objetivo parcial es que el tratado para la prohibición completa de los ensayos nucleares entre en vigor. Otro es elaborar un tratado contra la producción de material fisible para armas nucleares. Un tercer objetivo es fomentar la reducción de las armas nucleares tácticas. También vamos a continuar trabajando por medio de la Iniciativa de la Coalición de la Nueva Agenda, para que los Estados poseedores de armas nucleares y el resto de la comunidad internacional tomen los 13 pasos para el desarme sobre los que todos estamos de acuerdo.

Instamos a los Estados Unidos a que tengan en cuenta las consecuencias que el desarrollo de una defensa nacional con misiles tendrán para la labor del desarme y de la no-proliferación, razón por la cual deberían desistir de este proyecto.

La lucha contra las armas biológicas debe continuar. Este año nos concentraremos para hacer que la convención sea más eficaz, a través de un mecanismo de control.

Otra importante contribución al trabajo por la paz es aumentar el control sobre el comercio de armamento, al igual que el comercio con tecnología para armas de destrucción masiva. Suecia tiene una política rigurosa en este campo y trabaja por la misma línea en el ámbito internacional.

Señora Presidenta:

La política de seguridad de Suecia se ha resumido desde 1992 en los siguientes términos: "Persiste la no participación de Suecia en alianzas militares, con el objetivo de que nuestro país pueda mantenerse neutral en caso de guerra en nuestras inmediaciones."

Estos términos deben, a nuestro juicio, ser revisados ahora. Por eso hemos invitado a todos los partidos del arco parlamentario a deliberaciones sobre el tema. Nuestra aspiración es crear un amplio consenso, y un amplio debate, sobre una mejor descripción de nuestra línea de política de seguridad.

El propósito no es abandonar el principio de no participación en alianzas militares.

La no participación en alianzas militares es una prerrogativa para Suecia y cuenta con el fuerte apoyo del pueblo sueco. Nos da margen de acción. Contribuye a reducir el riesgo de conflictos y tensiones en nuestra región de Europa. Nos permite tener un papel impulsor en la labor para el desarme nuclear.

Todo esto forma la base sobre la que hemos elegido nuestra política de seguridad. Nos complace la perspectiva de las deliberaciones que esperamos puedan empezar este mes.

El papel de las Naciones Unidas crece en una era de globalización.

La fuerza de la ONU se debe a su amplitud única, tanto en materia de miembros como de actividades. Suecia seguirá contribuyendo a que la ONU se modernice y sea más eficaz.

Es necesario potenciar la capacidad de la ONU en el área de la paz y la seguridad. Tenemos que sacar escarmiento de lo sucedido en Rwanda y Srebrenica. Esto también lo hacen en el llamado Informe de Brahimi. Dicho informe demanda coordinación entre los estados miembros para que puedan poner rápidamente personal para el mantenimiento de la paz a la disposición de la ONU. También señala la necesidad de adaptar a la ONU a las complejas misiones de hoy, en Kosovo y Timor Oriental.

Suecia apoya las propuestas del informe y trabajará para su rápida implementación. Una colaboración más estrecha entre la Unión Europea y la ONU puede ser una importante contribución para el aumento de la coordinación, tanto en materia de mantenimiento de la paz como de cooperación.

Las sanciones son otro campo que también se encuentra en discusión y desarrollo. Las sanciones eficaces y enfocadas, deben afectar a los que están en el poder sin perjudicar a la población civil. Resulta sin embargo que tales sanciones han sido difíciles de efectuar. Suecia está dispuesta a hacerse cargo, más tarde este año, de la coordinación de un proyecto internacional sobre sanciones enfocadas que contará con la participación de un amplio círculo de países, el Secretariado de la ONU, investigadores y organizaciones independientes.

La OSCE tiene un papel importante para la seguridad de Europa, gracias a su desarrollada actividad de campo, su alto comisionado especial para minorías nacionales y su trabajo normativo. Un principio importante de la OSCE es que cada país debe tener derecho a elegir la orientación de su política de seguridad. Al ejercer la presidencia de la UE nos orientamos a desarrollar la cooperación con la OSCE en materia de gestión civil de crisis y de prevención de conflictos. La idea es que los recursos de la Unión puedan ser utilizados en misiones de la OSCE.

Señora Presidenta:

La política exterior de Suecia tiene una triple fuerza debido a su identidad nórdica, su identidad europea y su identidad mundial. Nuestro objetivo es desarrollar constantemente cada una de estas identidades e incrementar la colaboración entre ellas.

Queremos seguir impulsando y profundizando la integración entre los Países Nórdicos, entre otros logrando la reducción y abolición de más obstáculos fronterizos.

Es importante que continúe la colaboración alrededor del Mar Báltico. La combinación de nuevas economías de mercado y estados de bienestar maduros ha resultado ser una sólida base para el desarrollo y una de las regiones de más rápido crecimiento de Europa. El objetivo de la política de Suecia para la región del Báltico es respaldar el desarrollo sostenible, la justicia social y la profundización de la democracia. La política de la región del Báltico también debe fortalecer la posición de las empresas suecas en la región y fomentar los contactos entre las personas y organizaciones.

Queremos hacer lo mismo dentro del marco del Consejo Euro-Ártico de Barents, cuya presidencia será asumida por Suecia en el mes de Marzo.

Suecia seguirá impulsando la integración de Estonia, Letonia y Lituania a nuestra región inmediata. Lo mismo regirá para Polonia. Paralelamente a esto nos iremos enfocando cada vez más en la cooperación bilateral con Rusia y Ucrania. Esta primavera presentaremos un proyecto de ley para la continuación de la colaboración con Europa Central y del Este.

Aspiramos a profundizar la colaboración con Rusia en todos los niveles y en todos los campos. Dentro de la colaboración de la Unión Europea con Rusia, en gran parte basada en el trabajo con la Dimensión Septentrional, queremos intensificar el diálogo político y crear una cooperación en la prevención de conflictos, la gestión de crisis, el desarme y la no-proliferación. También queremos hacer resaltar en forma especial tópicos como el medio ambiente, la seguridad nuclear y la lucha contra la delincuencia organizada. Además trabajaremos para que Rusia se llegue a integrar en el futuro al comercio mundial.

Pero también debemos reaccionar cuando el desarrollo da motivos de inquietud. El conflicto en Chechenia debe terminar. Para eso se requiere una solución política. Para eso también se requiere que los abusos sean investigados y que los responsables sean llevados ante la justicia.

El vínculo transatlántico, y la continuación del fuerte papel americano en Europa y en nuestra región inmediata, tiene gran importancia para la seguridad tanto de Suecia como de Europa.

Suecia desea, como presidente de la Unión Europea, fortalecer las relaciones con los Estados Unidos y el Canadá. La colaboración transatlántica descansa sobre una gran comunidad de valores y constituye el mayor flujo de actividades comerciales e inversiones del mundo. Las citas cumbres de esta primavera entre la UE y los Estados Unidos y la UE y Canadá, deben ser utilizadas para profundizar la colaboración.

El proceso de paz en el Medio Oriente entró a una nueva fase ayer cuando Ariel Sharon fue elegido primer ministro de Israel. Suecia y la Unión Europea damos por sentado que los esfuerzos por la paz continuarán. En una declaración manifestamos que la Unión Europea está preparada a seguir respaldando el proceso de paz.

Las negociaciones se deben reanudar lo más pronto posible. Cuando esto suceda será indispensable que las partes tengan los tratados previamente concertados y los resultados ya alcanzados como punto de partida.

Un acuerdo de paz tiene que estar basado en el derecho internacional, incluso en las resoluciones relevantes del Consejo de Seguridad nro. 242 y 338, el principio tierra para la paz y la prohibición de conquistar tierras por la violencia. También tiene que incluir la creación de un Estado Palestino democrático, dinámico y pacífico.

El resultado final debe ser una paz justa y sostenible. Una paz que implique fronteras seguras y reconocidas para todos los Estados de la región y que normalice las relaciones entre ellos.

A corto plazo es importante que las partes hagan todo lo posible por impedir acciones violentas que amenacen agravar la delicada situación de la región. Suecia, y la unión Europea, también continuarán siguiendo atentamente la política de asentamiento de Israel.

Los Balcanes siguen teniendo alta prioridad. La paz y la democracia están ganando terreno, pero tenemos que estar preparados contra reveses. Todavía quedan por solucionar aspectos complicados relacionados a la estructura federativa de Yugoslavia, tales como la posición de Kosovo y Montenegro en el futuro. El trato dado a las minorías debe mejorar y los refugiados deben tener posibilidad de volver a su tierra.

Suecia seguirá teniendo un compromiso considerable en los Balcanes. El batallón sueco y los policías suecos en Kosovo constituyen ejemplos concretos de esto.

La prolongación de la violencia en Colombia es sumamente inquietante. Como presidente de la Unión europea queremos aumentar los esfuerzos que ésta realiza para contribuir a una paz sostenible. También reforzamos el apoyo de Suecia al proceso de paz, entre otros incrementando la cooperación para el desarrollo.

El conflicto en la República Democrática del Congo amenaza la paz y el desarrollo de toda la región, y es actualmente la crisis más grave de Africa. Suecia trabaja para persuadir a las partes que sigan el acuerdo de paz de 1999.

Durante los próximos meses Suecia presentará propuestas concretas sobre la manera cómo la UE puede fortalecer a largo plazo la capacidad de Africa para prevenir y solucionar conflictos armados. En diciembre último se celebró en Estocolmo, como un avance de esta labor, una reunión informal entre ministros de relaciones exteriores de países nórdicos y africanos.

La evolución en la península coreana es muy alentadora. Suecia tiene grandes esperanzas en el acercamiento entre Corea del Norte y del Sur. También esperamos ver el resultado del diálogo entre el régimen y la oposición en Birmania – resultados que conducirán a la reintroducción de la democracia y al cese de una represión de muchos años.

Señora Presidenta:

A los disidentes se los encarcela en China. Se abusa de los tribunales para alcanzar fines políticos en Irán. Al descontento popular y a las manifestaciones se responde con brutal violencia en muchos lugares del Africa, ahora último en Tanzania.

Cada día se cometen innumerables delitos contra los derechos humanos.

Al mismo tiempo les resulta cada vez más difícil a los responsables encubrir sus transgresiones. En la era de la internacionalización vemos cómo se reduce el mundo y cómo aumenta el número de ojos que ven lo malo que ocurre.

Pero la globalización también ofrece mayores posibilidades de influenciar y de difundir el mensaje de que todas las personas tienen la misma dignidad y los mismos derechos.

Nuestra política exterior y nuestra presidencia de la Unión Europea trabajarán en pro de una globalización justa, de una Europa de los ciudadanos y del buen desarrollo de nuestra región.

Lo haremos partiendo de nuestra comunidad de valores democráticos, por medio de la diversidad y a través de un amplio diálogo.

Lo haremos en Nyköping, en Bruselas y en las lejanas zonas rurales de América Latina. La dignidad humana es la misma en todas partes.